

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Estrategias de afrontamiento en familias con hijos que presentan necesidades educativas especiales.

Valenzuela Bonilla, Elsa Beatriz.

Cita:

Valenzuela Bonilla, Elsa Beatriz (2017). *Estrategias de afrontamiento en familias con hijos que presentan necesidades educativas especiales. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/545>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/Gyk>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO EN FAMILIAS CON HIJOS QUE PRESENTAN NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES

Valenzuela Bonilla, Elsa Beatriz
Universidad Cooperativa de Colombia. Colombia

RESUMEN

Este trabajo responde a la indagación que se adelantó durante los años 2014 a 2016 para dar respuesta a la pregunta en torno a identificar ¿cuáles son las estrategias de afrontamiento utilizadas por las familias con hijos que presentan una necesidad educativa especial?, se desarrolló con 73 familias de Barrancabermeja que viven con un integrante que presenta una condición de discapacidad, para esta investigación utilizamos el diseño transformativo secuencial Hernández; Fernández, y Baptista, (2010) basado en una metodología mixta que comprende entrevistas socio-demográficas, encuestas semi-estructuradas y la Escala de Evaluación Personal del Funcionamiento Familiar en Situaciones de Crisis (F-COPES); los resultados obtenidos demuestran que las estrategias utilizadas en mayor medida por las familias, es el apoyo espiritual y la reestructuración; los padres tienden a aferrarse a las creencias religiosas, intentan redefinir los eventos estresantes y hacerlos manejables con la esperanza de disminuir la problemática vivenciada alrededor del niño niña o joven que se encuentra diagnosticado con un discapacidad o que posee una necesidad educativa especial.

Palabras clave

Familia, Estrategias de afrontamiento, Necesidades educativas especiales

ABSTRACT

COPING STRATEGIES IN FAMILIES WITH CHILDREN WHO HAVE SPECIAL EDUCATIONAL NEEDS

This work responds to the difficulties found during 2014 – 2016 in order to know what are the strategies carried out by parents whose children need special education. Thus, it was mandatory to work with 73 families from Barrancabermeja – Santander which have a child with special condition or a disability at least. During this research we implemented Diseño Transformativo Secuencial, Hernández; Fernández, y Baptista, (2010) based on a mixed methodology composed by socio demographic interviews, semi structures surveys and the personal assessment of family functions in nervous breakdown (F-COPES); the results gathered showed that parents' strategies are spiritual support, taking refuge in religious believes or they usually try to change stressful moments into pacific situation in order to find a solution to their children's disabilities or any special education needs.

Key words

Family, Coping strategies, Special educational needs

Introducción.

A lo largo de la vida, el ser humano vivencia múltiples procesos socializadores, siendo el primer proceso la familia, es allí donde el individuo recibe los cuidados necesarios para la sobrevivencia y se le proporcionan los aprendizajes básicos que le servirán en el transcurso de su desarrollo evolutivo. Es precisamente en este sentido, en el que se considera la familia como el núcleo más cercano y determinante frente a cualquier situación desfavorable o difícil que alguno de sus integrantes tenga que vivir, más aún cuando uno de los hijos presenta una discapacidad, pues esta situación puede causar desequilibrio, fatiga, estrés, sentimientos de culpa, agobio, tristeza, rabia y reproche. Es probable que frente a estas situaciones intenten buscar respuestas favorables o desfavorables, puesto que el momento que se está viviendo es de incertidumbre. Generalmente, la relación con el niño o niña en esta situación, va a depender del tipo y el grado de su discapacidad, además de la conciencia que se tome sobre los retos que plantean su educación, los recursos demandados y las características propias de cada familia y sus dinámicas.

Es importante tener en cuenta las dinámicas familiares dentro de la situación de discapacidad debido a que usualmente esto causa según González, H. (2002), “un fuerte impacto psicológico y emocional cargado de actitudes de rechazo, incredulidad y depresión, conllevando a la necesidad de comenzar un proceso de adaptación y redefinición del funcionamiento familiar cambiando rutinas diarias” (p.799); además, en muchas ocasiones se presentan cambios en las relaciones de pareja, a nivel personal, laboral y social.

Asimismo, Builes en 2008, describe que un niño con discapacidad puede generar en la familia un desequilibrio a nivel económico, puesto que los exámenes especializados, tratamientos, intervenciones, cuidados especiales y cirugías son de alto costo; evidenciando la necesidad de ayuda y acompañamiento médico, psicológico, educativo y asistencial que proporcione soporte emocional y asesoramiento en los objetivos educativos y en el cuidado del infante, procurando potenciar la comunicación y la confianza en las posibilidades de éstos, valorando el progreso sin establecer comparaciones. Por lo anterior, fue necesario investigar: ¿Cuáles son las estrategias de afrontamiento utilizadas por la familia cuando en ellas, hay un niño, una niña ó un adolescente con una Necesidad Educativa Especiales (NEE)?.

Objetivo General

Describir las estrategias de afrontamiento utilizadas por las familias de niños, niñas y adolescentes que presenten una NEE en la ciudad

de Barrancabermeja Santander, identificando los factores psicosociales de protección y de riesgo en las dinámicas familiares, las cuales propician la inclusión al contexto social educativo.

Objetivos Específicos

- Describir los aspectos sociodemográficos de las familias participantes en el estudio a través de una encuesta de caracterización.
- Identificar las estrategias de afrontamiento presentes en el núcleo familiar de niños, niñas y adolescentes con NEE en la ciudad de Barrancabermeja Santander, a través de una entrevista semiestructurada y el F-Copes.
- Analizar las estrategias de afrontamiento utilizadas por el núcleo familiar de niños, niñas y adolescentes con NEE en la ciudad de Barrancabermeja Santander.

Diseño metodológico

Se utilizó una metodología mixta que posibilita acceder a una perspectiva amplia, integral y confiable con los resultados obtenidos. Bajo este modelo se realizaron 73 visitas domiciliarias en las diferentes comunas de Barrancabermeja, permitiendo un análisis sociodemográfico de la población, la realización de entrevista semiestructurada de cada familia visitada y la aplicación de la prueba del F-COPES. Las escalas del instrumento son: obtención del apoyo social, reestructuración, búsqueda del apoyo espiritual, movilización familiar para lograr ayuda y la evaluación pasiva.

Se utilizó el diseño transformativo secuencial, así como lo señala Hernández, Fernández & Baptista (2010), quienes afirman que el objetivo principal de este diseño es guiar y orientar el problema de interés a resolver en esta investigación. Además, se utilizan dos etapas en la recolección de los datos cuantitativos y cualitativos; los datos arrojados son integrados durante la interpretación y análisis de resultados.

Resultados.

Fue posible identificar la existencia de múltiples factores débiles al interior de las familias visitadas, como son los bajos niveles de escolaridad de los cuidadores o de los parientes, lo que conlleva al desconocimiento sobre qué es una NEE; adicionalmente no existe un reconocimiento frente a ciertas características evidentes del miembro de la familia que posee la discapacidad, reflejando una negación involuntaria frente al evento.

La falta de información imposibilita al grupo familiar o al cuidador desarrollar un asertivo plan de trabajo, puesto que se ignoran las herramientas a utilizar en beneficio de los infantes, desconociendo derechos y deberes tanto de ellos, como de las diferentes instituciones que pueden ofrecer orientación, atención de la discapacidad y del favorecimiento de estrategias focalizadas en las alternativas mediáticas sobre la situación presentada.

En las visitas domiciliarias se evidenció que en las familias no asumen la responsabilidad que les compete en el proceso de aprendizaje de los niños y pretenden que las instituciones educativas se encarguen de todo el trabajo. Los resultados arrojados mostraron que son escasos los padres que aceptan que sus hijos tienen serios problemas de aprendizaje y desconocen estrategias que les permitan avanzar y vencer los obstáculos que se puedan presentar en

los ambientes sociales y escolares. De las 73 familias participantes, solamente una de ellas asume una estrategia de afrontamiento efectiva, puesto que ha logrado minimizar los factores estresantes presentados en el desarrollo evolutivo del niño, ha comprendido el suceso y ha modificado de forma contundente los planes de acción. De igual manera, los cuidadores manifiestan que los niños presentan una NEE porque fueron diagnosticados por la Unidad de Atención Integral (UAI) o porque ellos evidencian dificultades cuando realizan algunas actividades, reflejada en el incumplimiento de logros, pero no poseen un diagnóstico que clarifique cuál es la NEE o si dicha necesidad está asociada a una discapacidad, lo que evidencia un mayor desconocimiento de las áreas afectadas, que conlleva al retiro del niño de la institución educativa o al abandono del proceso escolar sin ninguna orientación definida, engrosando las listas de los menores desertores de los planteles educativos, propiciando el trabajo infantil, la prostitución, el micro tráfico entre otros trabajos ilegales.

Existen en realidad muchas estrategias posibles de afrontamiento que puede manejar un individuo. En las familias estas estrategias se definen como la capacidad para movilizarse y poner en acción medida y práctica que permitan el bienestar del niño con una necesidad especial Fernández (1997). Este planteamiento se puede corroborar en los resultados de la entrevista semiestructurada cuando los cuidadores informan que han vivido experiencias al interior de las familias que los llevan a confrontar la situación de una manera errónea, puesto que toda la atención la dedican a la preocupación de los resultados académicos de su hijos y no evidencian otros campos sociales ni proyectan acciones que les permitan incursionar en el ámbito laboral, es decir, que no propician herramientas en el apoyo para la construcción del proyecto de vida. Se reconocen como fortalezas o destrezas del infante el deporte y la pintura, pero éstas no están entrelazadas con la motivación al desarrollo o la búsqueda de independencia necesaria en todo ser humano.

Se pudo determinar que las estrategias de afrontamiento familiar no se originan en un único instante, deben modificarse a lo largo del tiempo teniendo en cuenta el desarrollo evolutivo del niño; McCubbin y Patterson (1983) mostraron que se puede evidenciar la variación del resultado del estresor y el alcance de la acumulación de otras demandas, como también la perturbación del sistema familiar y la disponibilidad y uso de los recursos familiares y comunitarios.

Cuando la familia evidencia que el niño presenta algunas dificultades en la realización de tareas, es importante partir de la hipótesis de que algo ocurre y que puede estar asociado o no al proceso escolar. Es en ese momento cuando se debe reconocer la importancia del acompañamiento, porque de los padres o cuidadores depende el bienestar físico y emocional; asimismo, son quienes propician la motivación al desempeño de actividades cotidianas o académicas, el trabajo en equipo, el compartir con sus iguales, con sus vecinos o conocidos. Lo anterior mejora notablemente los procesos de socialización y aceptación y la calidad de vida del infante o del adolescente.

Otro aspecto importante, examinado con detenimiento en este trabajo, es lo que sucede en los grupos familiares después de conocer el diagnóstico de discapacidad de uno de sus integrantes. Identi-

ficamos que son pocas las familias que acuden a redes de apoyo por desconocimiento; por lo tanto, no cuentan con una asesoría especializada.

En cuanto a las características emocionales y comportamentales del niño, se evidencio claramente que los problemas se revelan a la hora de adaptarse socialmente: 'las dificultades para la adaptación social se caracterizan por una pobre imagen de sí, con sentimiento de inferioridad, por incapacidad para enfrentarse al ambiente, por inestabilidad para la comunicación interpersonal y por el aislamiento social' (Bernal y Hernández, 1991, p.35). Son muchos los obstáculos que son presentados durante la trayectoria de vida de estos niños, pero mientras exista acompañamiento por parte de sus familias, habrá altas probabilidades de que los niños se sientan incluidos dentro de la sociedad.

Conclusiones

Al describir las estrategias de afrontamiento utilizadas por las familias debemos ser cuidadosos, puesto que las respuestas varían según la condición socioeconómica, el desarrollo del embarazo y momento del parto, además de la edad que tenían los niños cuando la familia evidenció dificultades en algún proceso. Un niño con NEE requiere la comprensión, el apoyo de todos los integrantes de la familia, y de las instituciones que intervienen desde los programas de promoción y prevención. Las diferentes circunstancias que se presentan desde la gestación pueden ser generadoras involuntarias de estrés, y muchas veces los integrantes de la familia no saben cómo manejar la situación, desconocen o no le dan la suficiente importancia al diagnóstico establecido como NEE. La falta de progreso en los niños con una NEE se evidencia en la actitud pasiva de los padres quienes no realizan cambios significativos en la cotidianidad familiar para mejorar la calidad de vida de los niños.

En el caso de las familias visitadas, cuando los niños fueron diagnosticados o cuando hubo advertencia por otros sobre el comportamiento y actitud del niño, incluyendo a los profesores, ninguno de los cuidadores fue remitido u orientado a alguna entidad de apoyo. Las respuestas dadas por los cuidadores permiten identificar que las estrategias utilizadas por el grupo familiar se sesgan, puesto que toda la atención la dedican a la preocupación de los resultados académicos de su hijos y no actúan o no tienen la capacidad para buscar solución a los problemas vivenciados como grupo familiar; en cambio les niegan la oportunidad a su hijos de ser independientes, que desarrollen su propia valía, interés personal y motivación al logro escolar, y es de esta manera como afectan su desarrollo cognitivo.

En cuanto a las características emocionales y comportamentales de los niños, se identificó claramente que las barreras de adaptación a diferentes espacios sociales están centradas en el concepto e imagen que los niños tienen de sí mismos; este trabajo debe ser reforzado en casa y si se realiza permanentemente existirán altas probabilidades de que los niños se sientan incluidos en los diversos grupos sociales. De igual manera, la familia en general debe reconocer y aceptar que aquella persona diagnosticada con cierto tipo de discapacidad puede desarrollar habilidades laborales y destrezas sociales que no necesariamente esté ligadas a la escuela tradicional. En esta medida, el apoyo depende especialmente del

grupo familiar y se verá reflejado en la formación y estructura de la personalidad del infante o adolescente.

La totalidad de las familias incluyeron como fuente de apoyo la parte espiritual que les permitió aceptar a su hijo y sobrellevar las dificultades de crianza y educación asociadas a la economía del hogar. En cuanto al apoyo de familiares, amigos, vecinos manifestaron que poco beneficio reciben por parte de ellos. Existe la errada creencia en varios padres que deben tener suficientes recursos económicos para que sus hijos reciban orientación en su aprendizaje; sin embargo, la falta de una mejor divulgación sobre las instituciones que ofrecen ayuda, hace ver el dinero como la única alternativa.

Hay que tener en cuenta que la inclusión no se reduce al simple hecho de aceptar a los niños en una escuela, también radica en la oferta de apoyo profesional y herramientas para que se dé con efectividad la inclusión. Cuando una institución educativa no ayuda verdaderamente en ese proceso, se aumenta la cifra de deserción escolar que refleja un profundo nivel de frustración en las familias y especialmente en los niños desertores al no encontrar satisfacciones personales o motivaciones para continuar el proceso educativo. Por tal razón, resulta conveniente revisar los Proyectos Educativos Institucionales (PEI) de las instituciones para identificar la existencia de una pedagogía centrada en el estudiante, y si se dispone en el currículo la capacidad de dar respuesta a aquellos estudiantes que presentan una discapacidad.

Con el panorama anteriormente descrito sería esperanzador que el gobierno nacional, además de establecer políticas claras para el proceso de inclusión, tal como está contemplado en el artículo 5 de la ley 1306, 2009 se comprometa con la dotación de herramientas a las instituciones para un adecuado proceso de enseñanza y capacite a todos los docentes en estrategias pedagógicas dando total cumplimiento a la normatividad establecida. Asimismo, se hace pertinente consultar si cumplen con los parámetros descritos en el artículo 11 de la Ley 1618 de 2013, que hace referencia al derecho a la educación de las comunidades en condición de discapacidad como son: intérpretes, guías-intérpretes, modelos lingüísticos, personal de apoyo, personal en el aula y en la institución.

Finalmente, se requiere un proceso sincronizado donde padres, docentes y estudiantes reciban la información necesaria para afrontar los diferentes sucesos que se presentan en el desarrollo emocional, físico y educativo de los niños con algún tipo de discapacidad McCubbin; Hunter, y Dahl (1996). Y no olvidar que las estrategias de afrontamiento no se establecen en un instante y que son cambiantes en el tiempo. En esta misma línea, Lazarus & Folkman. (1984) mencionan que no existe un estilo único de afrontamiento, sino que se emplean diversas estrategias obedeciendo a las demandas que surgen a lo largo del proceso. Los resultados de esta investigación permitieron abrir horizontes y tener una visión más amplia sobre las condiciones particulares de cada una de las familias donde habita un niño, una niña o un adolescente con una discapacidad asociada a una NEE, tema poco explorado en el municipio de Barrancabermeja. Asimismo, se determinaron habilidades y destrezas de los niños, lo cual servirá como base para plantear alternativas de intervención, bien sea desde otras investigaciones o desde la institucionalidad del gobierno municipal, específicamente la Secretaría de Educación encargada de liderar el trabajo de inclusión de niños

con NEE al aula de clase regular.

Al realizar un acercamiento a las familias de los niños con NEE, se evidencian las demandas crecientes que éstas tienen, como también se hace visible las pocas alternativas de respuestas asertivas en las diferentes circunstancias cotidianas que deben afrontar, necesitando orientación por expertos o profesionales, con objeto de ayudarles a responder de manera adecuada ante estas situaciones, de igual manera, las mismas familias deben aprender a reconocer sus fortalezas, lo que les permite promover la adquisición de nuevas capacidades, motivación al acceso de los grupos de apoyos como redes sociales y grupos de colaboración, compartiendo información y mostrando sensibilidad y flexibilidad ante las distintas realidades de las familias como lo expone Giné; Grácia; Vilaseca y Balcells (2009).

Lo anteriormente mencionado, corrobora la importancia del acompañamiento de las familias por expertos, que brinden entrenamiento en pro de la mejora de las conductas de sus hijos y bienestar emocional, lo que permite disminuir los niveles de estrés que se generan en la crianza y el cuidado de los hijos que tienen alguna discapacidad. Por lo tanto, es necesario fomentar desde el área de psicología, programas estructurados que les dé a los padres o cuidadores la oportunidad de tener una adecuada interacción con sus hijos discapacitados promoviendo bienestar integral a todos los miembros del grupo familiar.

BIBLIOGRAFÍA

- Bernal & Hernández (1991). Una mirada diferente a una persona especial. Intervención psicológica para personas con síndrome de Down. Editorial Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín.
- Builes, M. (2008). La familia contemporánea: relatos de resiliencia y salud mental. *Revista Colombiana. Psiquiatría*, vol. 37 / No. 3.
- Fernández–Abascal, E. G, F. Palmero, M; Chóliz & F. Martínez (1997). “Estilos y estrategias de afrontamiento”. En Cuadernos de práctica de motivación y emoción. Madrid: Pirámide.
- Giné, C., Grácia, M., Vilaseca, R. y Balcells, A. (2009). Trabajar con las familias en atención temprana. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, 23 (2), 95-113.
- González, H. (2002). Estatuto de accesibilidad y ordenanzas sobre discapacidad. Manual normativo para las personas en situación de discapacidad. (1 Ed). Marinilla, Antioquia.
- Hernández, R.; Fernández, C. & Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación (5 Ed.) México, McGraw Hill.
- Lazarus, R. & Folkman, S. (1984). “Estrés y procesos cognitivos”. Barcelona: Martínez Roca.
- McCubbin, H. I., & Patterson, J. M. (1983). The family stress process: The double ABCX model of adjustment and adaptation. *Marriage & Family Review*.